

A-Caj. 184/2





A-Caj. 184/2

285

SERMON,  
QUE EN LAS HONRAS  
DE NUESTRO REVERENDO PADRE  
FRAY PEDRO DE JESVS MARIA,  
GENERAL  
DE LA SAGRADA REFORMA  
DE CARMELITAS DESCALZOS,  
Y EN EL SIGLO  
HIJO DE LOS EXC.<sup>MO</sup>S SEÑORES  
MARQUESES DE LOS VELEZ,  
PREDICÓ EL M. R. PADRE  
FRAY PEDRO DE LA CONCEPCION,  
EN SU CONVENTO  
DE SAN HERMENEGILDO  
EN MADRID, AÑO DE 1713.

DEDICADO

A LA EXCELENT.<sup>MA</sup> SEÑORA LA SEÑORA  
Doña Maria Teresa Faxardo Requens Zuñiga  
Toledo Portugal y Mendoza, Marquesa  
de los Velez, Hermana del Difunto.

\*\*\* CON LICENCIA. \*\*\*

\*\*\* En MADRID, Año de 1713. \*\*\*

SE R M O N  
OVE EN LAS HORAS  
DE NUESTRO REVERENDO PADRE  
FRAY PEDRO DE JESUS MARIA  
G E N E R A L  
DE LA S A G R A D A R E F O R M A  
DE CARMELITAS DESCALZOS  
Y EN EL SIGLO

HIJO DE LOS EXC.<sup>mos</sup> SEÑORES  
MARQUESSES DE LOS VELLES  
P R E D I C O E L M. R. PADRE

FRAY PEDRO DE LA CONCEPCION  
EN SU CONVENTO  
DE SAN HERMENEGILDO



EN MADRID, AÑO DE 1773  
D E D I C A D O

A LA EXCELENTISSIMA SEÑORA LA SEÑORA  
Dona Maria Teresa Faxardo Requejans Zúñiga  
Toledo Príncipe y Menesca, Marquesa  
de las Velas, Hermana del Duque.

CON LICENCIA  
DE LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS EXACTAS, FISICAS Y NATURALES  
EN MADRID, AÑO DE 1773

A LA EXCELENT. MA SEÑORA 286

LA SEÑORA

DOÑA MARIA TERESA

FAXARDO REQUESENS ZUÑIGA

TOLEDO PORTUGAL Y MENDOZA,

MARQUESA DE LOS VELEZ, DUQUESA de las Ciudades de Montalto, y de Bibona, Princesa de la de Paterno, Condesa de las Ciudades de Calatanageta, Golifano, Aderno, Esclafana, Caltabelota, y Centorbe, de las Baronias de Melilli, de la Mora, de Santa Anastasia de Viliche, y de San Bartolomè; Señora de Malpasso, de Nicolosi, de la Guardia, de Campo Rotundo, de Blancavilla, de los Bosques, y Montes del Etna, Bugidiana, Villa-Aragon, y sus Distritos, de San Sixto, de Baquerizo, de la Marre, de la Ribera de Moncada, de las Petralias, Alta, y Baxa, de Gilato, de Caltabururo, de Fenicia de Moncada, de los Montes, y Bosques de Miniano; Comendadora de Silla, y Benasal en la Orden de Nuestra Señora de Montesa, y San George de Alfama; Marquesa de Molina, y Martorel; Señora de las Baronias de Castelví, Rosans, Molins de Rey, y otras en el Principado de Cataluña; Patrona de la Capilla de Nuestra Señora del Palau de la Ciudad de Barcelona, y de los Beneficios de la Epifania en la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad de Lerida; Señora de las Villas de Mula, Alhama, y Librilla, de las siete del Rio Almançora, las Cuevas, Portilla, y Zurgena; Adelantada Mayor del Reyno de Murcia, Marquesado de Villena, Arcedianato de Alcaraz, Campo de Montiel, Sierra de Segura, y sus Partidos; Alcaydesa Perpetua de los Reales Alcaçares de las Ciudades de Murcia, y Lorca, &c.

EXCELENTISSIMA SEÑORA.

**D**eseandole à V. Excelencia algun alivio en la justa pena con que la considero, por la muer-

te de su querido Hermano , nuestro Venerable Padre Fray Pedro de Jesus Maria , que està en gloria , no puedo omitir ofrecer à V. Excelencia el Sermon que prediquè en las Honras , que se celebraron en esta Comunidad Religiosissima de amantes Hijos suyos , y obligados Capellanes de V. Excelencia. Porque si en la ausencia de lo que mucho se ama , suelen servir de alivio las memorias , con que la imaginacion hace presente lo que el cariño siente retirado , renovando V. Excelencia al favorecer las clausulas de esta Oracion Panegyrica , las memorias de su querido Hermano , y Venerable Padre nuestro , se le propongan presentes de su mucha Religion las perfecciones , y le sirva à V. Excelencia de consuelo considerarle con el premio , que sin duda han conseguido sus excelentes virtudes.

Espero le servirà à V. Excelencia

267  
cia de algun alivio , y aun de aten-  
tar mas à V. Excelencia en las que  
sus fervores exercitan : pues no es  
nuestro Venerable Padre de los di-  
funtos , cuyas memorias retiran de  
nuestro Dios las atenciones ; por cu-  
ya causa mandaba su Magestad , que  
no tratasse , ni asistiessse la Herma-  
na al Funeral de su Hermano. An-  
tes moveràn à V. Excelencia para  
los empleos de virtud mas soberana ;  
pues quien supo executar los conse-  
jos , que le daba quando vivo , con  
la perfeccion que V. Excelencia lo  
hacia , correspondiente à la venera-  
cion , y cariño con que siempre le  
miraba , sabrà , y mucho mejor imi-  
tar , en quanto su estado le permi-  
ta , sus eficaces exemplos. Todos,  
señora , tenèmos que alabar à Dios  
por los que nos dexò nuestro Vene-  
rable Padre , para mas credito de  
nuestra Sagrada Reforma , à quien  
tanto ilustrò su religiosa vida ; y nos

Num. 6. 7.  
*Nec super  
fratris fune-  
re.*

*Lyra in Bi-  
blia Ma-  
xima.  
Nepher affe-  
cti ad pro-  
pinquos,  
mans eius  
à contem-  
platione  
Dei impedi-  
duntur.*



prometèmos se halla en el feliz estado, donde puede con su intercesion fernos á todos de especial amparo, y à V. Excelencia de singular alivio. Consiguiendo para V. Excelencia, y su Excelentissima Casa las felicidades que à nuestro Señor suplico. Guarde su Magestad à V. Excelencia los años que deseo. En este de Carmelitas Descalços. Madrid, y Junio diez y seis de mil setecientos y trece.

EXCEL. MA SEÑORA.

Humilde Capellan de V. Excel.

*Fr. Pedro de la Concepcion.*

LICEN-

288

# Licéncia de la Orden.

**F**Ray Matheo de Jesus Maria , General de Descalços, y Descalças de nuestra Señora del Carmen de la Primitiva Observancia , &c. Con acuerdo de nuestro Difinitorio , celebrado en este Convento de Madrid en seis de Junio de mil setecientos y trece. Por el tenor de las presentes, damos licencia al Padre Fray Pedro de la Concepcion , Religioso de nuestra Sagrada Religion , para que habidas las licencias necessarias , pueda dar à la Estampa el Sermon , que predicò en las Honras , que se hizieron à nuestro Reverendo , y Venerable Padre General Fray Pedro de Jesus Maria en este Convento. Por quanto de comission nuestra le han visto personas doctas de nuestra Religion , y de su parecer se puede conceder la dicha Licencia. En fee de lo qual damos las presentes , firmadas de nuestro nombre , selladas con el sello de

de nuestro Difinitorio, y refrendadas de  
su Secretario. En Madrid à seis de Ju-  
nio de mil setecientos y trece.

*Fr. Matheo de Jesus Maria*

General.

*Fr. Garcia del Carmelo*

Secretario.

APRO-

**APROBACION DEL PADRE MAESTRO AGUSTIN**  
*de Castejón, de la Compañia de Jesus, Predicador de su Magestad, Calificador de la Suprema, y de sus Juntas Secretas, y Cathedratico de Sagrada Escritura en los Estudios Reales del Colegio Imperial.*

289

**V**enga en hora buena à mi mesa (por remision del señor Don Francisco Antonio Ramirez de la Piscina, del Consejo de su Magestad en el de la Santa General Inquisicion, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido) el Sermon que se dixo en las Honras del Religiosissimo Padre el señor Fray Pedro de Jesus Maria, Hijo en el siglo de la mayor Grandezza, y Padre en la Religion de la Sagrada Reforma de Carmelitas Descalços, que yo le recibo con mucho gusto, por tenerle anticipado con la leccion de las virtudes de vn Heroe, que nació para edificar el Mundo con su desengaño, vivió para confundirle con su exemplo, y murió para sellar, con vn dichoso transito, el alto concepto que de sus virtudes haciamos todos.

El sugeto de esta Oracion es el Reverendissimo Padre Fray Pedro de la Concepcion, hijo del Reformado Carmelo, y dignissima pluma de tanto assumpto. No hallo cosa en toda ella, que no sea honesta en la doctrina, útil en la enseñanza, y delectable con sana, y discreta eloquencia. Ella es vna Oracion, donde no ay hoja sin verdor, ni verdor sin fruto, ni fruto sin provecho, ni provecho sin estimulo, para inflamar las tibiezas de la voluntad, y avivar las luces del entendimiento, al desprecio de las Grandezas del Mundo, y aprecio de las del Cielo. Su thema es muy proprio, su assumpto muy bien partido, su estilo conciso, y claro, y su fraile discreta, y persuasiva, sin los achaques de culta. Los textos están puestos con solidéz, las autoridades con naturalidad, los conceptos con viveza, y las pruebas con oportunidad ajustada. Esto me parece à mi la Oracion, pero ella parecerà mas que esto, y así dirè con San Ambrosio: *Mas os dirà el libro con su vista, que yo con mi pluma; à el le sobra para su alabança tanto merito proprio, que no necessita del sufragio ageno.* (1) Passó ya del sugeto de la Oracion al predicado de ella, que es el Reve-

(1)  
Libr. 1.<sup>a</sup>  
exam. 6.<sup>o</sup>

ren- 9.

rendísimo , y Venerable Padre Fray Pedro de Jesus María.

En el estado de Seglar vivió tan religiosamente , que quando tomó el Habito casi no mudó de estado , sino de sitio. Cosa rara en vn Principe mozo , insultado de las afechanças de la edad , de las lisonjas de los criados , de los allagos de los domesticos , y de las delicias de vn Palacio, donde sobre la razon de hijo , le trataban con caricias de heredero ! En este estado peligran todos, tropiezan muchos, caen no pocos, pero el Christiano joven armado del santo temor de Dios , y devocion de Maria Santissima , huyó tanto de los peligros , que escusó las caídas ; èl halló en el Palacio desierto , y en el lugar del riesgo seguridad para su espíritu. Este es vn milagro sin ruido , pero no sin assombro ; y así dixeron los otros Cortesanos , viendo subir en la Corte de Jerusalèn à la esposa del Rey Salomòn : *Quien es esta que sube por el desierto?* ( 2 ) Dixeron bien , porque ver à vna Princesa , que halla en el Palacio desierto ; y que allí, donde tantos baxan , y caen , ella sube ; verdaderamente, que es prodigio digno de admirarse.

(2)  
Cant. 3.

En esta disposicion se hallaba su alma quando Dios le llamó à la Santa Descalcèz Carmelita, y como estaba tan bien dispuesta la materia, no gastó tiempo la Divina gracia en introducir su forma. Luego que entendió la resolucion su Excelentissima Madre, se le echó à cuestras con el peso de fuertes, y muy eficaces razones ; y sobre todas, la Grandeza de su Casa, de quien se consideraba inmediato heredero, por hallarse sin sucecion el señor Marqués de los Velez, su Hermano. Pero todo este peso fue como de lastre, que no detiene el curso del Navio, sino le hace mas velero, para que llegue antes al puerto deseado. Así le sucedió à este illustre Mancebo, que hallandose mas suelto, quanto mas cargado, alargó todas las velas de sus deseos, hasta que tomó puerto en el Convento de Caravaca, donde se alijó de tanto peso de Mundo, y empezó à hacer su viage para el Cielo: què tal es el Convento de San Pedro de Pastrana, adonde partiò luego à hacer su Noviciado.

Generalmente suelen dexar el Mundo los grandes Principes, ò quando el Mundo los dexa, ò quando el cuidado de aquella representada felicidad los congoxa. Los exempla-

plares desta verdad son muchos, y servirá por todos el Padre Antonio de Moncada y Aragon, Religioso professo de la Compania de Jesus, y Abuelo legitimo de quien tiene tanta parte en esta illustre Parentacion. Este santo Principe dexò en el Mundo tantos blasones, que se podian engrair con ellos muchas, y muy grandes vanidades, porque dexò ser Duque de Montalto, y de Bibona, Principe de Paterno, &c. dexò ducientos mil ducados de renta, dexò el Toyson de Oro, que de edad de trece años le envió el Rey Catholico; pero todo esto lo dexò por buscarse en Dios à si mismo; dexòlo por huir los riesgos que traen al alma tantas obligaciones, y cuidados tan muchos; fue esto de modo, que aun mas que fuerça del desengaño, pudo parecer este dexamiento pretension del amor proprio; pero el Padre Fray Pedro dexò sus Estados antes de aver tomado à peso los sobresaltos que traen consigo, dexòlos quando acariciaban su coraçon con alhagos, y no le affigian con sustos. Los exemplares de este briofo desengaño son muy pocos. No tuvo resolucion David para otro tanto, pues solo porque el cayado era vna sombra del Cetro Real de Israel, no le soltò de la mano quando saliò à batalla con el Filistèo; (3) siendo asì, que despues alargò, no solo su sombra, sino el mismo Cetro para darle à su hijo: y es, que despues avia experimentado ya lo que pesaba esta Real divisa, antes sino la conocia, no por los brillos alhagueños de la esperança: y el que tuvo facilidad para dexar tanta Grandeza poseida, no la tuvo para dexarla esperada. Pero no hagamos tanto caso de lo que el Padre Fray Pedro hizo tan poco, y pasèmos à veer como se dexò à si mismo.

Es el Convento de San Pedro de Pastrana vn Arsenal donde se labran las armas mas finas para vencer vn hombre sus passiones, y adquirir todas las virtudes. Manejòlas contra si el Religioso Novicio con tanto estrago, que à pocos dias no podia dar vn passo, por la suma debilidad à que se reduxo. El cerrò con toda la fuerça de la observancia Religiosa, que junta con la novedad de la vida, y su complexion delicada, apenas le dexaron fuerça para subir vna escaleta. Hizo oracion à Dios por su salud aquella santa Comunidad, y (con extraordinaria providencia, sino fue con prodigiosa maravilla) se viò luego, no solo restituído à su pri-

(3)  
1. Reg.  
17.  
Apud Mé-  
doz.

mer aliénto, sino mejorado en él, de modo, que desde en-  
tonces, hasta el fin de su vida, siguió todo el peso de su  
rigurosa, exemplar, y penitente observancia. Señas me ha-  
ce su Padre Elias, que hallandose en el desierto con igual  
congoxa, le focorrió vn Angel, no con pan, y carne co-  
mo otras vezes, sino solo con pan, y agua; pero bastó  
esta pobre refaccion para restituírle las fuerças; de fuerte,  
que pudo llegar hasta la cumbre del monte de Dios Oreb  
briofamente. (4) Con poco mas alimento se reparó nuestro  
llustre Novicio, y caminó al Monte de la perfeccion con  
generoso aliento. Algun Angel anduvo aqui de secreto pa-  
ra copiar las virtudes de su gran Padre en este grande  
Hijo.

Ya Religioso, se empeñó en levantar vn alto edificio de  
perfeccion en su alma, y para esto abrió vnas zanjas de hu-  
mildad profundísimas. Nunca echó mano à lo que avia si-  
do en el siglo, sino para tenerse en la Religion por el mas  
desechado. Estimabalos à todos por Santos, y él à si mis-  
mo por hombre, que los podia destruir con su mal exem-  
plo. De este baxo concepto nació el hallarse por impro-  
porcionado para todo puesto decoroso. No le dieron Pre-  
lacia en la Orden, que primero no renunciassé. No se in-  
tentó con él dispensacion, que admitiessé. El Santo Padre  
Inocencio Undecimo sollicitó darle el Capelo muchas ve-  
zes, y otras tantas lo resistió el humildísimo Padre, con tan-  
to valor, que estuvo resuelto à fingirse loco, por no admi-  
tir la Virreta de Cardenal. Cotejense estas manos tan abier-  
tas para desechar las honras, con ellas mismas tan cerradas  
para guardar su escoba, quando vn Cavallero intentó qui-  
tarfela: alli las abre, y aqui las cierra. Cosa rara! De Chris-  
to dixo Isaias, (5) que no soltaria de las manos su gloria; y el  
que tuvo las manos tan apretadas, las puso despues à los pies  
de sus Discipulos muy abiertas: y es el caso, que aora avia  
puesto el Padre en sus manos todos sus tesoros, (6) y las abrió  
para ponerlos à los pies de los suyos; antes entendió, que  
aquella gloria era la humildad de la Cruz en que murió,  
y entonces apretó las manos, para alargar honras muy abier-  
tas; para soltar Cruces, muy cerradas. Así las manos de  
Christo, y así las del Venerable Padre Fr. Pedro, verdadero  
imitador suyo. No se quien dixo, que valen mas vicios con

(4)

3. Reg.

19.

(5)

Isai. 48.

(6)

Joann. 13

291  
humildad, que virtudes con soberbia; la razón puede ser, porque al sobervio se le ha de seguir por fin su humiliacion, y al humilde su exaltacion, como dixo la misma Verdad. (7) Vióse esto en nuestro V. P. que fue exaltado fuera de la Religion à todo lo que no quiso tener; y dentro della à lo que le fue preciso admitir, en el cargo supremo de General.

En este estado considero yo à este Varon Religiosísimo, como à la Estrella de los Magos, de quien dice San Matheo, *Que los precedia*, como cabeça; (8) y no obstante, dà à entender San Pedro Chrysologo, que los seguia como subdita, pues dice: *Que quando andaban los Magos, andaba la Estrella*. Debiendo ser al contrario: *Que quando andaba la Estrella, anduxiessen los Magos*. Pues como subditos debian seguirla en todo: pero era la Estrella tan humilde, que se acomodaba à todos sus movimientos, sin atender à su elevacion, à su lustre, ni à la precedencia que tenia sobre ellos. Así fue el Reverendísimo Padre General con sus subditos, siguiendolos, y haciendose à todos como amigo, quando iba delante de ellos como Prelado. Serviale à esto su natural blando, y apacible, con que se insinuaba facilmente en los coraçones; testigos son de esta verdad quantos le trataron, y conocieron; que todos le amaban por su agrado, y le veneraban por su exemplo, rindiendole siempre, como tributo, estos dos afectos. Al fondo de esta apacibilidad juntaba vna cierta entereza, que sin causar desvío, conciliaba el respeto: *Dulce, y recto es Dios* (dice David) *para traer à los suyos por las sendas de su ley*. (9) Nuestro Reverendísimo General supo con vna dulçura recta, y vna rectitud dulce encaminar à los desviados, y llevar à los viadores por las estrechas sendas de sus santas Leyes.

La ley del buen exemplo fue en su Reverendísima la mas poderosa. Era el primero à todas las funciones de la Comunidad, sin que las cargas del oficio, los caminos, los trabajos, ni otros humanos respetos le pudiesen apartar de esta religiosa aplicacion. En el Refectorio era el mas comun, en el Coro el mas puntual, y solo en hacer lo que todos, era como ninguno el Religiosísimo General. O gran señor! O gran General! O tanto mayor, quanto mas vulgar en la observancia de la Ley! Quando Dios puso las

(7) xxi  
Luc. 182

(8)  
Matth. 22

(9)  
Psal. 242



Tablas de la fuya en manos de Moyfes, le mandò, *Que baxasse al llano*, para intimarsela à su Pueblo; ( 10 ) su hermano Aaron, que estava abaxo, podia hacer este oficio; pero Moyfes era General del Pueblo, era Vice-Dios del Mundo, y era vn hombre, que ferìo las delicias de vn RealPalacio por el Imperio de Christo. ( 11 ) Baxe, pues, Moyfes al llano, y dexese intimar de la ley, como lo demàs del vulgo; que guardandola como todos, lucirà sus adornos como ninguno. Lucìolos su Reverendìsima en la alta veneracion, con que todos tratamos su persona: lucìolos en veer fervorosìsima en su tiempo su sagrada Reforma: lucìolos en poner todas las Actas, y Estatutos de su Orden en la mas exacta observancia. Pero esto dicho se estava, siendo el primer observante su Reverendìsima: *Que nunca se retira el Jordan, sino quando ha buido antes el Mar, que es su superior.* ( 12 )

He dicho algo de los tres Estados, en que la Oracion divide las duraciones de este Venerable Padre. Pero nada he dicho yo, ni la Oracion tampoco, respecto de los meritos del sugeto; y asì dirè de este Varon Religiosìsimo las mismas palabras, que de Abraham San Ambrosio: *El fue vn hombre grande, y señalado, con la nota de insignes virtudes. Tan grande fue, que los discursos, y sophismas de los Philosophos no pudieron igualarle. Menos es lo que ellos dixeron, que lo que èl hizo. Mayor fue de su verdad la fee sencilla, que la mentira ambiciosa de la eloquencia.* ( 13 ) Hasta aquí de Abraham San Ambrosio, y yo del Reverendìsimo Padre Fray Pedro. Si se pudiera estampar el concepto, que los Seglares, y Religiosos hicieron de su persona, esse fuera vivo retrato de las heroicas virtudes de su Reverendìsima, otra qualquiera estampa ferà vna sombra. No estoy olvidado, de que esta Oracion acaba en sucesos, que si no fueron milagrosos, es cierto, que de aquellos materiales se fabrican los milagros; y en diciendo de vn hombre, que hace milagros, parece, que se ha dicho todo; pero tengo muy presente, que quando San Pablo escribiò las señales de su Apostolado, puso antes las virtudes, y despues los milagros ( 14 ) como notò San Juan Chrysostomo. Y quando Christo enviò à predicar à los suyos, *dixò: Que los milagros avian de seguirlos,* ( 15 ) Como si-  
gue

( 10 )  
Exod. 33.

( 11 )  
Ad Hebr.  
11.

( 12 )  
Psal. 123:

( 13 )  
S. Ambr.  
lib. 1. de  
Abrah. c.  
21

( 14 )  
2. Cor. 12.

( 15 )  
Marc. 16.

que la sombra al cuerpo, ò el siervo al amo. Así que los milagros de virtudes son los que han de ir siempre delante, de estos se ha de fabricar la opinion de la fantidad de vn Heroe, essotros siguen. A mi Padre San Francisco de Borja llama la Iglesia, *Milagro de Principes*, no por los milagros que hizo, aunque fueron tantos, sino por los que tuvo, por su profundissima humildad, por su insigne mortificacion, por su caridad ardiente, y por aquel lleno admirable de heroicas virtudes; por esso se llama este santo Principe milagro, por lo mismo se puede llamar el V. P. Fr. Pedro; y entre tanto, serviràn essotros milagros para el sequito, no para el simulacro de sus grandes merecimientos.

Muriò alfin este Venerable Padre en el lleno de unos *benefitos, y cumplidos trabajos.* (16) En esta plenitud toda muerte es sueño, todo acabamiento es principio del eterno descanso, por tanto no debèmos llorar su muerte, sino nuestro exterminio, por la falta que nos hace à todos su exemplo. He oido decir à persona de gran verdad, que aviendo estado con el Padre Fr. Pedro el Santo Padre Inocencio Undecimo, dixo à vn confidente suyo: *Què serà de mi, si concurre en el Tribunal de Dios con mi carissimo Hijo?* Este cotejo, que pudo ser humildad en vn Pontifice tan justo, seria en otros cuidado, ò susto, que produxera en sus almas soberanos provechos; pues esto nos faltò à todos con la muerte deste Varon santo. Faltòles à los Principes vn igual suyo, que nació para hacer grandes las virtudes. Faltòles à los Religiosos vn Compañero, que vivió para delicia de los humildes. Faltòle à la Corona de la gran Teresa vna piedra riquissima. Faltòle à la Sagrada Religion del Carmen Descalço vna Corona. Faltòle al Mundo vn Hombre bendito en el Cielo, y en la Tierra. Pero esta gran falta se suple ventajosamente con esta Oracion discretissima; pues en ella veràn los ojos mucha parte de lo que echan menos en la reverente persona del Religiosissimo, y Venerable Padre el Padre Pray Pedro de Jesus Maria. Por esta causa, y por no encontrarse esta Oracion con cosa alguna, que pertenezca à nuestra Madre la Iglesia, ò à las costumbres Christianas, la considero por acreedora legitima de la Imprenta. Este es mi parecer, salvo, &c. En el Colegio Imperial de la Compañia de Jesus. Madrid à 4. de Julio de 1713.

(16)  
Sap. 10.



Agustin de Castejon.  
LICEN.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Licenciado Don Francisco Antonio Ramirez de la Piscina, del Consejo de su Magestad en el de la Suprema, y General Santa Inquisicion, Arcediano de Alcaráz, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se imprima el Sermon, que en las Honras del Reverendissimo Padre Fray Pedro de Jesus Maria, General, que fue, de la Sagrada Reforma de Carmelitas Descalços, predicò el Muy Reverendo Padre Fray Pedro de la Concepcion, del mismo Orden, en su Convento de San Hermenegildo de esta Corte: Atento, que de nuestra orden, y comission se ha reconocido, y no contiene cosas contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez de Julio de mil setecientos y trece.

*Don Francisco Antonio*

*Ramirez.*

Por su mandado,

*Domingo de Goytia.*



## SALUTACION.

**N**O Vengo el dia de oy à predicar con discursos, que llamen sentimientos; sino à proponer motivos, que exciten amantes gozos. Vengo à predicar la muerte de nuestro Religiosissimo, y Venerable Padre Fray Pedro de Jesus Maria, dignissimo General de mi Religion Sagrada, y en el figlo Hijo de los Excelentissimos señores Marqueses de los Velez, conocido, y venerado de los mas de mi discreto Auditorio. Y la muerte de semejantes sugetos (si sugeto tan Ilustre admite semejante) es motivo de alegrías, no dà ocasion à tristezas.

Perfuademe este sentir la discreta maxima de muchos de mis oyentes. Afsistieron al entierro de nuestro Venerable Padre, que se executò con el lucido concurso de la mayor Nobleza: y llegando muchos de los señores Grandes al Excelentissimo señor Duque de Montal-

281  
to, le decian: *Esta muerte no es para dar pesames, sino enborabuenas; no venimos al Funeral de vn Difunto, sino al Entierro de vn Santo.* Esta fue la maxima de su devocion piadosa: *Muriò nuestro Venerable Padre como vn Santo.* Luego el dia que se menciona su muerte, ha de ser dia de jubilos, no de sentimientos. Porque la muerte de vn Santo se ha de celebrar con gozos, no con lagrimas.

No mueren los justos como los pecadores mueren, convienen en el dexar de ser; pero se distinguen mucho en el modo de morir. Faltan à la duracion los pecadores, faltan à la duracion los justos; pero de los pecadores perece la memoria: *Periit memoria eorum.* Los justos la eternizan: *In memoria eterna erit iustus.* Luego los pecadores mueren, porque del todo se les acabò para lo bueno la vida. Y el justo acaba, passandole à mejor vida su felicissima muerte.

Es la muerte de los justos, como de amigos de Dios, en su estimacion preciosa: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.* Es la muerte de los pecadores, como propria de sus enemigos, muy mala: *Mors peccatorum pessima.* Lo malo debe sentirse, lo precioso debe con alegrias celebrarse. Sientase la muerte de vn pecador, pues dà principio à yna desdicha eter-

Pfalm. 9.

Pfalm. 111.  
7.

Pfalm. 115.  
15.

Pfalm. 33  
22.

na. Solemnicefe con gozos la muerte de vn Varon Juſto, pues lo traslada à mas verdaderas dichas: *Illi deplorandi ſunt in morte*, dice San Ifidoro, *quos miſeros infernus recipit, non quos caeleſtis aula letificandos includit.*

Lib. 3. de ſumm. bono, cap. vlt.

Supo Chriſto mi Señor, que Lazaro avia muerto. Y dice el Evangeliſta San Juan, que con la noticia les expreſò à los Apoltoles ſu gozo: *Lazarus mortuus eſt, & gaudeo*. Muriò Lazaro como los amigos de nueſtro Dios eſpiran: *Lazarus amicus noſter dormit*. Y la muerte de los amigos de Dios con jubilos ſe celebra: *Lazarus mortuus eſt, & gaudeo*.

Ioann. 11. 1.

Al reſuſcitarle, dice el Evangelio, que llorò Jeſvs: *Lachrymatus eſt Ieſus*. No quando ſupo la muerte. Era ſu amigo, y lloraba, porque con el vivir bolvia à experimentar en eſta vida las penas; alegrandose en la muerte, porque paſſaba à gozar en la otra vida las glorias: *Lachrymatus, non quòd mortuum eſt*, dice San Juan Chryſoſtomo, *ſed quòd revocari illum oportebat ad tolerandas huius vitæ miſerias.*

Apud Silveir. ad textum.

Solo la luz natural executò en los de Tracia eſta politica. Lloraban al nacer los hombres, dice Herodoto; y celebraban ſu muerte con eſpeciales jubilos: *Traces homines recens natos lachrymis, mortuos verò epulis proſequabantur*. Porque el nacer era principio de la peno-

Apud Mendoz. Ion. 1. Reg. cap. 1. n. 21.

7  
fa vida , que se acabá con morir : *Quia nāscen-  
tes inchoabant mala , que morientes finiebant.* Las  
verdaderas luces de la Fè Catholica , y la vi-  
da ajustada con que vivió el Difunto , alien-  
tan las esperanças de su eterna dicha. Y no  
debe sentirse el acabar , que dà principio à  
aquel eterno vivir.

Preciso es el sentir la ausencia de lo que  
se ama , no lo dudo ; pero el sentir no ha de  
fer , dice el Apostol San Pablo , como el de  
los que no esperan su mejor fortuna : *Non con-  
tristemini , sicut & ceteri , qui spem non habent.* Al-  
gun llanto nos permiten estas voces. Y así  
nos lo aconseja el Ecclesiastico : *In mortuum pro-  
duc lachrymas.* Pero dice , que han de fer de so-  
lo vn dia : *Luctum illius vno die.* Desahoguese la  
naturaleza , que amorosamente siente ; pero  
sea muy limitado el dolor : *Vno die.* Porque se  
execute en lo restante el gozo con que la  
muerte del justo debe celebrarse : *Lachrymas in  
mortuum producere iubet* , dice San Paulino , *ama-  
ritudinem verò lugendi vno tantum die claudit.*

Las que derramò Christo al resuscitar à  
Lazaro , dieron à conocer lo que su Magestad  
le amaba : *Lachrymatus est Iesus : Ecce quomodo  
amabat eum.* Pero imagino , que conduxeron à  
expressar lo amante , porque señalaron el go-  
zo que tuvo al verle difunto. Dieron à cono-  
cer

1. ad The-  
sal. 4. 13.

Ecclesi. 3. 8.  
26.

Ioann. 11  
21.

cer su amor preterito. Ya pasado, no presente. Por esso dice: *Amabat*, y no *Amat*. Porque al resuscitarle, era forzoso que precediesse el morir. Y diò à conocer su llanto lo que en la muerte le amaba, por lo que en la resurreccion sentia: *Ecce quomodo amabat eum.*

Muy amantes de nuestro Padre Fray Pedro considera mi atencion à todos mis oyentes, porque no huvo alguno que le conociesse, que con ternissimo afecto no le amasse. Luego diciendose los vnos à los otros: *Lazarus amicus noster dormit.* Nuestro amigo el señor Fray Pedro ha muerto, explicarán su gozo con amantes jubilos, excluyendo el dolor de funebres lamentos: *Lazarus mortuus est, & gaudeo.*

Otra razon lo convence. La muerte de los justos es vna insigne victoria, con que de todos sus contrarios triunfan; del Mundo, del demonio, de la carne, y aun de la misma muerte: y como las victorias con jubilos se celebran, la muerte de los justos con alegrias ha de celebrarse.

Caminando à la muerte nuestro Redemptor, no quiso que la llorassen las que le acompañaban: *Nolite flere super me.* Porque su morir fue lo mismo que vencer. Y no era conveniente el sentimiento en lo glorioso de tan excelso triunfo: *Non decebat luctus triumphum, nec lamenta victoriae,* dice San Leon Papa.

Luc. 23  
28.

Serm. 104  
de Pass.  
Domini

Mu-



Muriò nuestro Religiosísimo Padre Fray Pedro de Jesus Maria ; pero muriò triunfando de todos sus enemigos. Triunfò del Mundo , del demonio, de la carne, y aun de la misma muerte. Del Mundo con el desprecio , del demonio con su virtud Religiosa, de la carne con su penitencia rigida, y de la misma muerte con la memoria de averse de morir. Luego en las memorias de su muerte no ha de aver lamentos : pues *Non decet luctus triumphum , nec lamenta victoriam.* Todo ha de ser alabanças del Venerable Difunto. La Escritura nos lo dice: *Memoria iusti cum laudibus.* Y pues à mi me toca por aora el proferirlas , pido para los aciertos los favores de la gracia: *AVE MARIA.*

Prov. 10.  
7:

os          so

## T H E M A.

*Oculus Dei respexit illum in bono , & erexit eum ab humilitate ipsius , & exaltavit caput eius : & mirati sunt in illo multi , & honoraverunt Deum.*  
Ecclesiastic. 11. 13.

## I N T R O D U C C I O N .

**R**efiriendo el Ecclesiastico los singulares favores con que la Divina Providencia agasajò à vn Varon Justo, dice , que piadosa lo

mi-

mirò en el bien: *Respexit illum in bono*. Que benigna lo sacò à estado mas feliz: *Erexit eum*. Que liberal lo enalzò à crecidas excelencias: *Exaltavit caput eius*. Que admiraron muchos sus prodigios: *Mirati sunt in illo multi*. Y que alabaron à Dios como à principio de sus perfecciones: *Et honoraverunt Deum*. Este es à la letra el Texto del Ecclesiastico. Y estas Divinas palabras han de servir de luz à los discursos.

En quatro estados considera mi atencion à nuestro Venerable Padre Fray Pedro de Iesus Maria. En el estado de Seglar, en el estado de Religioso subdito, en el estado de Religioso Prelado, y en la hora de su felicissima muerte. En el estado de Seglar lo mirò piadosissima de nuestro Dios la clemencia: *Oculus Dei respexit illum in bono*. *Idest, misericordia*, Explica Hugo Cardenal. Trasladandolo al estado Religioso, siendo su profunda humildad el fundamento, lo elevò al exercicio de excelentissimas virtudes: *Erexit eum ab humilitate ipsius*. *Idest, propter humilitatem*. En el estado de Religioso Prelado lo enalzò à las excelencias mayores del gobierno: *Exaltavit caput eius*. En todos estos estados se admirò lo perfecto de su proceder: *Mirati sunt in illo multi*. Y en su felicissima muerte hubo especiales motivos para ofrecerle à Dios repetidas alabanças: *Et honoraverunt Deum*. Esta es clarissima la idea. Vamos al discurso.

Hug. hic

*Oculus Dei respexit illum in bono.*

**ESTADO DE SEGLAR.**

**M**irò la misericordia à nuestro Venerable Padre con especiales cariños el tiempo que vivió seglar en este Mundo: *Respexit illum benigno & favorabili oculo*, explica el docto Maluenda. El Eclesiastico dice, que mirandole, le hallò en el bien: *Respexit illum in bono*. Y le mirò piadosa, para favorecerle con otro bien, dice Menochio: *Respexit illum, vt eum beneficiat*. Luego tuvo en el estado de Seglar dos generos de bienes. Uno, en que le hallò la misericordia; otro, con que le favoreció la clemencia.

Hallòle la misericordia en el bien mas elevado de la naturaleza: *Respexit illum in bono*. Y le favoreció con los bienes felicissimos de la gracia. No ay bien alguno, sea de qualquier classe, que de nuestro Dios no se origine. Porque *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, &c.* Pero puede comunicarle, ò como Autor de la gracia, ò como Autor de la naturaleza. Y aunque la gracia no dependa de la naturaleza, suele Dios, como Autor de la naturaleza, favorecer à los sujetos de fuerte, que las perfecciones de la naturaleza sean como disposicion à los bienes, que como Autor de la gracia pretende comunicarlles.

Mirò

Maluend.  
hic.

Menoch.  
in Biblia  
Maxim.

Jacob. 1.  
27.

Mirò Dios, como Autor de la gracia , y como Autor de la naturaleza, à nuestro Venerable Padre, quando avia de salir à la comun luz. Y como Autor de la naturaleza, le comunicò la sangre mas llustre, que reconoce el Mundo, para disponerle, y prepararle à la virtud mas heroica, que como Autor de la gracia le comunicò su amorosissima clemencia. Nació hermosissima Flor, para coronar la prodigiosa vara, cuyas raizes fueron la mayor Nobleza. Esto à todo el Mundo es notorio. Fuera empeño culpable el persuadirlo, pues saben todos, que fue nuestro Venerable Difunto hijo de los Excelentissimos señores Marqueses de los Velez, cuyos heroicos blasones exceden à los terminos à que la imaginacion puede elevarlos.

Este fue el bien de la naturaleza, en que le hallò mirandole la misericordia: *Respexit illum in bono.* Y como la sangre llustre tiene inclinacion à la virtud, porque *Nihil à maiestate humile, nihil plebeium à Cesare,* como lo dixo Avancino; excelencia, porque solo debe apetecerse, en sentir de San Geronimo: *Nihil aliud video in nobilitate esse appetendum, nisi quòd nobiles quadam quasi necessitate constringantur, ne à probitate degenerent.* Le hallò tan bien dispuesto para los empleos gloriosos de la gracia, que aun en su primera edad le comunicò perfectissimas las virtudes.

S. Hieron.

Ay fugetos, dice Nicolao de Lyra, que por su propria complexion natural son inclinados à distintas perfecciones: *Diversi enim homines ex*

In Iob 31  
18.

*complexione naturali habent varias inclinationes.* Vnos naturalmente se inclinan à la Liberalidad, otros à la Fortaleza, otros à las Armas, otros à los Estudios, otros à la Misericordia, como del Santo

Iob 31.  
18.

Job lo dice mi Doçtor Angelico: *Naturalem inclinationem habebat ad miserendum.* Y el mismo Job assegura: *Ab utero matris meæ egressa est mecum misericordia.*

Nuestro Religiosissimo Padre por su propria complexion nació inclinado à lo bueno. Vn natural apacible, modesto, liberal, virtuoso. Fue de complexion muy delicada, padeciò en su primera edad muchos, y muy intensos dolores de cabeça: mandaronle los Medicos que siempre comiesse carne, sin excepcion alguna; pero solicitò su fervor la licencia para comer de pescado los Viernes, y las Vigilias. Y concurriendo Dios con su devocion piadosa, le minoraba aquellos dias los dolores, para que se alentasse mas en la observancia de los Divinos preceptos, aun quando necesidad tan conocida le eximia de observarlos.

Tuvo fervorosissimo desprecio de las honras deste Mundo. Persuadiendole à que con el tiempo era preciso casarse, por hallarse sin hijos sus

178

Excelentísimos Parientes, y recaer en su persona todos los Estados, respondia fervoroso: *Vengan, y recaigan en mi quantos Estados ay, todos he de dexarlos, y despreciarlos, por servir à Dios.*

Por este mismo motivo despreciò las galas, contentandose con el decente vestido de Estudiante, diciendo, *que para sus intentos aquel strage era mejor. Y que mas queria parecer bien à Dios, que parecer bien al Mundo.* Aun donde no se veian, rehusaba las vestiduras preciosas. Presentòle en vna ocasion vna grande señora, su parienta, vn jubon de tela muy preciosa, y no fue posible conseguir que se le pudiesse. O coraçon verdaderamente noble, y verdaderamente grande! Naciste Ilustre por naturaleza, y aseguraste el ser Grande por la gracia. No es lo mismo el ser Nobles, que el ser Grandes, dixo el Pontifice Urbano: *Magni viri non nascuntur, sed virtute fiunt.* Lo Noble proviene de la naturaleza, lo Grande con la virtud se consigue. Nacer Nobles es fortuna, hacerse Grandes es especialissima gloria. Y como el hacerse Grandes proviene de la eleccion de los hombres, y el nacimiento Ilustre no puede elegirse, debe estimarse mas, como mas propria, la Grandeza que de la virtud se origina, que lo ilustre con que la naturaleza casualmente nos señala.

Si preguntàre el curioso, por què siendo Adàn,

y Eva el origen de toda la descendencia humana, no son los hombres iguales en la nobleza, como lo son en el sèr, que de aquel tronco vniversal se origina? *Si pater est Adam cunctis, si mater Eva, cur non sumus omnes nobilitate pares?* Parece que responderà con acierto, porque aunque seamos todos frutos de aquel arbol, dividiendose las ramas, conservò la nobleza la rama que fue virtuosa; la que huyò de la virtud, manchò su noble origen, y quedaron los descendientes por essa linea sin nobleza, porque fue muy viciosa aquella rama.

Con mas claridad me explico. De los dos hijos de Adàn solo en Abèl se conservò la nobleza, porque fue virtuoso. Cain la perdiò por su proceder iniquo, como à esclavo le sellaron en el rostro: *Posuit signum in Cain*. De los tres hijos de Noè los dos fueron ilustres, porque solos los dos fueron virtuosos. Chàn se hizo vil por su culpa, aun su mismo padre le publicò esclavo, porque desde el principio del Mundo es la virtud el esmalte mas precioso de lo Noble. Nuestro Religiosissimo Padre assegurò lo Ilustre de la natural nobleza con los primores de su virtud fervorosa.

Miròse Noble al nacer; y es consecuencia precisa en quien tiene sangre Ilustre lo virtuoso del obrar. Los Templos, dice San Agustín, que

que tuvieron, entre otros, los Romanos, vno era el de la Honra, otro era el de la Virtud; pero dispuestos con tal arte, y proporcion, que quien entraba en el Templo de la Honra, avia de entrar primero en el Templo de la Virtud: porque si en los demàs es libre el ser virtuosos, en los que nacen Nobles tiene mucho de precioso lo perfecto.

Mas acreditadas estarian las Noblezas, si executàran esta doctrina los Nobles. Aprecian mucho lo Ilustre de su sangre, se aprecia poco de la virtud lo glorioso, con que se obscurece mucho el resplandor de lo Ilustre: *Quid prodest generatio clara, cui sordidant mores?* Nos dice San Juan Chrysoftomo.

La Nobleza de la sangre es como el agua, que sabe à los minerales por donde se encamina. En el Mar es toda vna, y repartida por las venas de la Tierra, en vnas fuentes es dulce, en otras muy amarga; porque recibe el fabor de los conductos. Los dos primeros hermanos nacieron de vna fuente. En Cain fue muy amarga el agua de su Nobleza, en Abèl fue dulce, porque executò de la virtud lo perfecto, para añadir perfecciones à lo Noble. Doy razon, que lo convence.

La Nobleza de la sangre es vna gloria heredada, la Nobleza de la virtud es vna gloria adquirida. Aquella gloria se les dà à los hombres, no la bus-



buscan. La gloria de la virtud la buscan. Aquella se recibe con el ser, esta se logra con el bien obrar. Y debe estimarse mas lo que se adquiere por las propias obras, que lo que por la herencia se recibe.

Matth. 2.  
23.

Para explicar el Sagrado Evangelista las excelencias de Christo, dixo que avia de llamarse *Nazareo: Quoniam Nazareus vocabitur*. Por que no dice, que se llamarà, Supremo Rey de los reyes, y Señor de los señores, como lo viò San Juan en el Apocalypsi? *Rex regum, & Dominus dominantium*. Porque el ser Rey explica la Nobleza, el nombre Nazareo señala la virtud: *Nomen Nazareni sanctum significat*. Habla el Evangelista conforme al gusto de Christo. Y quiere mas que le conozcan por lo Ilustre de su virtuoso obrar, que por lo hidalgo de su Nobilissimo ser.

Con mas claridad me explico. El ser Rey lo tuvo por herencia: *Natus est Rex*. El ser virtuoso, y Santo, en quanto à la santidad accidental, lo tuvo por sus obras. Y estima mas lo Ilustre de sus virtuosas obras, que lo esclarecido de su natural Nobleza. Para darse à conocer nuestro Soberano Dios, dixo que era lo que avia de ser. Así se lee en el Hebreo: *Sum qui ero*. Soy el que ferè. No dice: Soy el que foy de presente, ni dice: Soy el que fui de preterito, sino: Soy el que ferè de futuro; porque lo que fue, y de presente

Exod. 4.

300

sente era, lo tenia por su naturaleza. Lo que avia de tener, haciendose hombre, lo configuio por sus obras: y estima mas el darse à conocer por lo que adquieren sus obras, que por lo Ilustre de su naturaleza.

Muchos blasones Ilustres atesorò nuestro Padre Fray Pedro por lo que fue, segun su naturaleza; pero mucho mas gloriosos los configuio por sus obras. Las que executò en el estado de Seglar fueron, como dicen los informes, vn singular desvio de todo lo del Mundo, vna sujecion singularissima à sus Excelentissimos Padres, Aya, y Maestros. El retiro de quanto pudo manchar su virginal pureza, la especial devocion con la Sacratissima Reyna de los Angeles, con quien decia, estaba desposado, quando le trataban de otros casamientos.

O sabia providencia de nuestro Dios Soberano! Mirabale para introducirle en el Parayso del Reformado Carmelo, y le iba disponiendo con las virtudes que resplandecen mas en esse feliz estado. Este es el estilo de su providencia, dice nuestro Angelico Maestro: *Quos Deus ad aliquid eligit, ita pręparat, & disponit, vt ad id, ad quod eliguntur, inveniuntur idonei.*

D. Thom.

Exercitabase, aun quando niño, en lo que avia de professar quando varon perfecto. Ofreciòse à la vida Religiosa, presentandole à nuestro Dios los

los deseos de abrazarla. Pidió licencia à su Exce-  
 lentissima Madre, que aviendo quedado viuda  
 por muerte del Excelentissimo señor Marqués  
 de los Velez, le seria mas dificultoso el darla.  
 Siguióse el hallarse sin sucesion su hermano  
 mayor, el Excelentissimo señor Don Fernando  
 Faxardo Requesens Toledo y Portugal, Virrey,  
 y Capitan General de los Reynos de Napoles,  
 de los Consejos de Estado, y Guerra, y Presidente  
 del de Indias. Con que todo el Estado, con el  
 Adelantamiento de Murcia, venia à recaer en  
 nuestro Religiosissimo Padre. Por esta causa se  
 oponia à su determinacion todo el Mundo; pe-  
 ro supo vencer à todo el Mundo fervoroso, pa-  
 ra repetir muchas veces el vencerle, sacrifican-  
 dose à la vida Religiosa.

Aceptò nuestro Dios gustoso el sacrificio. Es-  
 to fue mirarle con atencion su amorosissima  
 clemencia: *Respexit illum in bono. Sicut respexit*  
*Abel*, dice Hugo Cardenal. Miròle como mirò  
 el sacrificio de Abèl. En el sacrificio de Abèl  
 hubo dos cosas, la ofrenda que ofrecia, y la  
 voluntad con que le sacrificaba: y dice el sagrado  
 Texto, que primero mirò Dios à la persona  
 de Abèl, y despues mirò à la ofrenda: *Respe-*  
*xit Dominus ad Abel, & ad munera eius.* Porque en  
 la ofrenda mirò lo que Abèl dexaba, en la per-  
 sona mirò lo que Abèl queria. Y estima mas  
 nuestro

nuestro Soberano Dios el sacrificio de vna voluntad amante, que la oblacion de quanto el hombre dexa: *Prius respexit ad Abel, & postea ad munera eius*, dice mi Angelico Doctor Santo Thomàs, *quia Deus magis acceptat sacrificium cordis, quàm exterioris operis.*

Afsi mirò Dios al sacrificio de Abèl, para aprobarle; y afsi mirò al sacrificio de nuestro Venerable Difunto, para recibirle. Ofreciò los Estados mas gloriosos, las esperanças seguras de mayores glorias, las possessions de la mayor grandeza. Esto es mucho, pero no es lo mas. No es lo que Dios primero mira, porque reduciendose à los bienes de este Mundo: *Hoc enim & Crates fecit Philosophus, & multi alij divitias contempserunt.*

S. Gregor

Ofreciò su voluntad, sujetandose al yugo de vna Religion Descalça, para seguir con mas perfeccion à Christo. Esto es lo mas prodigioso: *Quod propria Apostolorum est, atque credentium.* Esto es lo que Dios primero mira. Veamos su execucion fervorosa.

§. II.

ESTADO DE RELIGIOSO SVBDITO.

*Erexit eum.*

**C**onseguida la licencia de su Excelentissima Madre, recibì el Santo Habito de nuestra Reforma en nuestro Convento de la Villa de

Carabaca. Passò al de San Pedro de Pastrana à tener el Noviciado, y dicen los informes de sus Connovicios, *Que se hallò los primeros meses tan sin fuerças, tan sin ganas de comer, y tan debilitado, que no podia subir vna escalera del Convento.* Desconsolabanse los Religiosos mucho, pareciendoles, que por falta de salud no se avia de lograr aquel precioso diamante, con que deseaban se adornasse la Corona de la gran Teresa. Hicieron varias oraciones, y especiales Rogativas, para obligar à Dios, le diese salud. Oyò su Magestad las suplicas de sus siervos, y le mudò el natural tan del todo, que las ganas de comer fueron como del Novicio mas robusto. Recuperò las fuerças de manera, que fue el primero en los exercicios de la Religion mas penosos, y observancia Regular de aquel Santo Noviciado.

Què mudança es esta? La que causò en nuestro Venerable Padre el mirarle piadosa la misericordia, para que tuviessemos que admirar en sus prodigios: *Respexit illum, & mirati sunt multi.* Añade Hugo Cardenal: *Mirati sunt dicentes: hæc mutatio dexteræ excelsi.* Esta mudança proviene de la diestra del Altissimo. Y dice bien, porque si à la diestra del Excelso se atribuyen los milagros de la mayor grandeza: *Dexteræ excelsi tribuuntur specialiora miracula.* Mudar vn natural tan del todo, que passe del alivio à los rigores,  
del

del regalo à la aspereza , de la olanda à los filicios , del abrigo à la desnudèz , del gusto à la mortificacion , de los manjares regalados al sustento mas grossero , como passò nuestro Religiosissimo Padre , teniendo su mayor gusto en comer las legumbres mal guisadas ; sino se califica por milagro , se debe reconocer singularissimo prodigio.

Prodigio singularissimo fue, que sustentandose con legumbres , apareciesen los tres niños de Babilonia de mejor aspecto, y mas robustos, que los que comian los manjares de la mesa Real:

*Apparuerunt vultus eorum meliores, & corpulentiores præ omnibus pueris, qui vescebantur cibo regio.*

Dan. 1.  
15.

Criaronse sin duda con el regalo correspondiente à quien eran. Eran de los Israelitas de la Casa Real: *De filiis Israel, & de semine regio.* Y quando se hallan cautivos, mejoran con las legumbres,

Daniel. 1.  
3.

con la aspereza , con la mortificacion , y el trabajo. Así le sucedió à nuestro Difunto: *De semine regio.* Criòse en el Palacio con el regalo correspondiente à quien era. Con esse regalo vivió achacoso , enfermizo, palido el color , y minoradas las fuerças. Passa à la Religion , en cuyo voluntario cautiverio consiste la libertad mas dichosa; y con legumbres grosseras , mal guisadas , sin beber gota de vino , le veiamos robusto en la salud, alentadas fuerças , y de muy sa-



nos colores. Pues esto no es *Apparere vultum eius meliorem, & corpulentiorẽ præ omnibus pueris, quĩ vescuntur cibo regio?* Luego si el de Babilonia se admira como milagro, el de nuestro Venerable Padre se debe reconocer por muy singular prodigio.

Prosiguen los informes de su Noviciado: *Aunque resplandecia (dicen) entre todos con los exercicios de Religiosas virtudes, en lo que fue singularissimo, fue en la virtud de la humildad, que conservò, y exercitò todà la vida.* No podian los Maestros apartarle de los empleos mas humildes, aunque lo sollicitaban. Fuele à visitar en vna ocasion de parte de su Excelentissimo Madre vn Cavallero de los principales Criados de su casa, y hallandole con vna espuerta en la mano, y en la otra mano vna escoba, barriendo, y recogiendo las vasuras, se arrojò à quitarselos; pero su fervor lo resistiò de manera, que quedandose con la espuerta, y con la escoba, prosiguiò en el exercicio de la humildad mas profunda.

De nuestro Venerable Padre Fray Antonio de Jesus Maria, vna de las preciosissimas piedras, en que se zanjò el espiritual edificio del Reformado Carmelo, dice nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Jesus, que passando la Santa por nuestro Convento de Duruelo, Solar precioso de mi Sagrada Reforma, hallò al Venerable Pa-  
dre,

dre, que estaba barriendo la puerta de la Iglesia; y diciendole la misma Santa: *Què es esto, Padre mio? Què se ha hecho la honra?* Le respondió fervoroso. *Yo maldigo el tiempo que la tuve.*

Libro de  
las funda-  
ciones, ca-  
pit. 14.

Pues pregunto, gravísimos oyentes míos, si el Cavallero Criado de la Excelentísima señora Marquesa de los Velez, que hallò à nuestro Venerable Padre con la espuerta, y con la escoba recogiendo las vasuras, le preguntàra: *Què es esto, señor? Què se ha hecho la Grandeza?* El melindre, la palidèz afectada, aquellos femeniles afeos con que los señores se pulen, y se afean? Juzgo que respondiera: *Maldigo el tiempo que pasè sin despreciarla.* Porque amante de la humildad mas profunda, tenia su mayor gusto en no parecer en cosa alguna lo que avia sido.

Esta humildad conservò toda su vida. Exercitabase en los officios mas humildes del Convento. Puso todo su cuidado en olvidar quien era; y si en alguna ocasion se lo acordaban, lo sentia mucho, y respondia deshecho en humildades: *Quien soy yo, sino vn pobre hombre miserable, que si me huviera quedado en el Mundo, me huviera ya perdido?*

En muchas ocasiones se le oyò decir, vertiendo copiosas lagrimas: *Ay infeliz, y desdichado de mi, que vine à la Religion para destruirla con mi mal exemplo, y poca observancia! Por mi se pierde la*

Reli-



22  
Religion. Dice el glorioso Padre San Bernardo, que la virtud de la humildad es el espejo donde se miran los justos: *Magnum humilitatis speculum.* Y como el espejo suele representar las cosas al revés, poniendo à la mano izquierda lo que està à la derecha; así nuestro Venerable Padre, mirandose en el espejo de su humildad profundísima, se representaba al revés. Vino à la Religion à edificarla, y se le representaba que vino à destruirla. Vino à mantenerla con su buen exemplo, y decia, que vino à relaxarla. Pero diga su humildad lo que quisiere, que à lo contrario persuade este discurso.

Dos generos de sugetos professan la vida Religiosa. Vnos, que vienen à la Religion à ser lo que en el Mundo, ni fueron, ni serian. Otros, que vienen à no ser lo que serian, y lo que fueron. Los que vienen à ser, la destruyen; los que vienen à no ser, la edifican. Lo primero nos dice San Bernardo, llorando esta desdicha: *Vide*

S. Bernar.  
Homil. 4.  
super Mis.  
sus est.

*deo, quòd magis doleo, post spretam sæculi pompam, non-  
nullos in schola humilitatis superbiam magis addisce-  
re: & impatientes amplius fieri in claustro, quàm  
fuerint in sæculo: & quod magis perversum est, in  
domo Dei non patiuntur habere contemptus, qui in do-  
mo sua, non nisi contemptibiles esse possint: & qui ho-  
nores habere non potuerunt, vbi à pluribus honores  
appetuntur ibi honorabiles videantur, vbi honores*

*ab omnibus contemnuntur.* Veo à muchos , y con lagrimas del coraçon lo lloro , dice San Bernardo , que en la escuela de la humildad , que es la vida Religiosa , estudian en adquirir el vicio de la soberbia , menos sufridos quando viven en los claustros , de lo que fueran , si vivieran en el siglo. No sufren en la Casa de Dios vna humillacion pequeña , los que en la suya de todo el Mundo fueran despreciados. Quien son estos infelices ? Los que vienen à la Religion à *ser* lo que en el siglo no fueran. Los que no pudiendo conseguir estimaciones , donde las solicitan todos , vienen à pretenderlas donde debèmos todos despreciarlas : *Qui honores habere non potuerunt vbi à pluribus appetuntur , honorabiles esse volunt vbi honores ab omnibus contemnuntur.* Luego los que vienen à la Religion à *ser* , son los que la destruyen. Es consecuencia forçosa , porque el estado Religioso , con la ambicion , con la soberbia , y vanidad se deshace.

Los que vienen à *no ser* , la edifican : porque en la humildad del no ser es donde toda su perfeccion se funda. Para ser fundamento de la vida Religiosa , vino Christo nuestro Redemptor al Mundo , saliendo del Trono de la mayor grandeza : *Exivi à patre , & veni in mundum.* Vino à ser ? Si. Vino à ser hombre : *In similitudinem hominum factus.* Y como fue Christo tan prodigio-

24  
gioso hombre en el exercicio de la vida Religio-  
sa? Porque para serlo supo anonadarse, desha-  
cerse, y humillarse hasta la muerte: *Exinanivit*  
*se, humiliavit semetipsum usque ad mortem.* Y essa  
humildad le engrandeciò en quanto hombre,  
de manera, que para bolverse al Cielo como  
hombre, fue menester que se ensanchasse la  
entrada: *Attollite portas.* Como si no cupiera por  
su grandeza al entrar, aviendose humillado  
por las mismas puertas por donde antes de hu-  
millarse cupo para la salida.

Del Trono de la mayor grandeza vino à la  
Religion nuestro Religiosissimo Padre Fray Pe-  
dro de Jesus Maria, pero vino à deshacerse, à  
humillarse, *à no ser*; que para ser, y ser mu-  
cho, no tenia que venir: luego aunque publi-  
que humilde, que con su proceder la destruye,  
nos dice la verdad, que con su proceder Reli-  
gioso la edifica.

Siendo esta virtud Apostolica el fundamen-  
to de todas las demàs virtudes, quien puso tan  
solidos, y firmes los cimientos, à què emi-  
nencias de perfeccion Religiosa no levantaria  
la fabrica de su espiritual edificio? Su pobreza  
fue singularissima, las alhajas precisas las mas  
pobres. Todo lo que le daban sus Excelentis-  
simos Parientes lo repartia à otros Religiosos,  
ò Comunidades, sin reservar para si, con  
titu-

titulo de devocion, ni vna pequeña Reliquia. Los Habitros, y alpargates avian de remendarse muchas vezes. El que sacò de Castilla, y de España, caminando à Roma, lo bolviò à traer, aviendo durado el viage muchos años. Estaba tan viejo, y roto, que llegando à Liorna, quando se bolvia à España, se encerrò en vn aposento, para remendarle, y recoferle con sus proprias manos. Afsi lo vieron su Excelentísimo Hermano, que acababa de ser Virrey de Napoles, y el Religioso que le acompañaba. Era dictamen suyo, *Que los Religiosos, para ser pobres, avian de experimentar la falta de lo necessario.*

Què verdadero dictamen! Salomòn nos lo dexò escrito: *Divitias, & paupertatem ne dederis mihi; sed tantum victui meo tribue necessaria.* Dame, Señor, lo necessario, que afsi, ni tendrè pobreza, ni tendrè riqueza. Luego no ay pobreza, donde todo lo necessario se tiene. Afsi nos lo dice Salomòn, y afsi lo executaba nuestro Venerable Padre: queria que le faltasse aun lo preciso, què lexos estaria de manejar lo superfluo! Esta es la pobreza que nuestro Redemptor alaba.

Prov. 30.  
8.

*Beati pauperes spiritu.* Repara Cayetano en que no dice, los pobres de profesion, sino de espiritu: *Non dixit: Beati pauperes statu, hoc est, professione paupertatis, quales sunt Religiosi proficentes tria vota: sed, beati pauperes spiritu.* Porque

Matth. 5

ay muchos Religiosos, dice esta Eminente Purpura, que no quieren que les falte nada : *Quia pauperes statum multi sunt, qui nolunt sibi aliquid deesse.* Estos professan pobreza por el estado en que viven, pero no tienen espíritu de pobreza ; porque quanto han menester, ò lo tienen, ò lo buscan : *Isti statum paupertatis profitentur, sed spiritum paupertatis non habent.* Nuestro Padre Fray Pedro con la profesion juntò el espíritu. Y despegado el espíritu, aun de lo muy necessario, cumplió perfectísimamente con lo que su profesion pedia.

Espíritu tan perfectamente pobre, era preciso que fuesse muy mortificado. Los mas dias mortificaba su cuerpo con asperos silicios. Aun estando enfermo, le hallaron los Enfermeros con essas penitencias, siendo preciso mandato del Superior para quitarfelas. La mas continua era vn Escapulario de terciá en quadro, texido de cerdas, y puntas de hierro muy agudas, que traia continuamente arrimado à sus inocentes carnes. Jamàs se llegó à la lumbre, aunque padecia rigurosísimos frios, hasta que en su mayor edad se lo mandò la obediencia. Jamàs bebió vino. Todas las Visperas de nuestra Señora ayunaba à pan, y agua, procurando, que los Religiosos no lo conociesfen. No se acostaba las noches de Jueves Santo, por asistir al Santísimo Sacramento,

Estas,

Estas, y otras asperezas fueron los combustibles, que sustentaban el incendio de su caridad fervorosa, como el fuego del Altar los leños, que ponía el Sacerdote: *Ignis in altari meo semper ardebit, quem nutriet sacerdos subiiciens ligna.* De fuego tan encendido salian sus palabras centellas tan activas, que encendían en el mismo amor à los que las escuchaban, como lo testifican de muchos las experiencias. Trasladando à sus incendios los ardores, que de su Santissimo Propheta refiere la Escritura: *Verbum ipsius quasi facula ardebat.*

Las interiores dulçuras de caridad tan amante le tenían muchas veces tan absorto, y enagenado de las cosas de la Tierra, que no atendia à lo que se le hablaba, atribuyendolo, por su humildad, à sueño; pero era el sueño en que explicó el Alma Santa sus mas amantes cariños: *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

De esta misma caridad procedia el amor fervorosissimo del proximo, que explicó en las obras de misericordia. Con los enfermos fue mas singular, considerandolos mas necesitados. Visitabalos todos los dias repetidas veces, procurando saber lo que necesitaban para su remedio, ò para su regalo; y hacia que se traxesse luego lo que conducia para su regalo, y para su remedio.

Siendo Prior de esta Religiosísima Casa, le vieron muchas veces con los colchones al ombro, para componerles las camas, y aun limpiarles los vasos mas inmundos. Era muy amigo de tratar con los mas pobres, y con los mas desvalidos, remediandolos à todos en quanto su caridad podia. Hacia muchas limosnas à pobres vergonçantes quando salia de casa. En viendo algun niño desnudo, lo hacia luego vestir. Y como ay por essas calles tantos muchachos pobres, solia bolver al Convento con el acompañamiento de muchos pobrecitos, de que recibia singular contento, sin permitir que se los apartassen, ò les impidiesen el llegar à su persona, imitando de Christo mi Redemptor la clemencia: *Sinite parvulos venire ad me.*

Espiritu tan amante de sus proximos era preciso que entrasse à gobernar. Pues sabiendo Christo que le amaba Pedro, le entregò el gobierno de su sagrada Familia: *Tu scis Domine, quia amo te. Pasce oves meas.*

### §. III.

#### ESTADO DE SUPERIOR.

**E**ncargòle la Religion à nuestro caritativo Padre el empleo de muchas Prelacias. Dos veces fue Prior de nuestro Convento de

Ocaña , Procurador General en Roma , Prior de este Convento quatro vezes, dos del de Guadalaxara , dos vezes Provincial desta Provincia, Definidor General otras dos vezes , y seis años General dignissimo, y absoluto de toda nuestra Congregacion. Governò siempre con singulares aciertos , y fue la causa , despues de sus aventajadas prendas , entrar siempre en el gobierno con especial repugnancia. No tuvo Prelacia alguna, à quien no acompañasse con repetidas renunciaciones. Pero no estraño , señores , que supiesse quando Religioso renunciar las honras, el que quando Seglar abandonò Excelencias.

Huyò siempre los honores , negandose à los aplausos. Siendo Procurador General en Roma, rehusò el aprecio que de su virtud , y ajustado proceder hizo nuestro Santo Padre Inocencio Undecimo , que iba muchas vezes à visitarle à su celdilla pobre, y consolarle con su conversacion Religiosa. Solia decir su Santidad: *Si yo tuviera muchos ratos para gastarlos con nuestro charisimo hijo ( asì le nombraba siempre ) aun se me hicieran muy breves.* Tenia dado orden para que en qualquiera hora que llegasse al antecamara de su Santidad , sin detenerle vn instante , le corriessen la cortina. Fineza , que no se executa siempre , aun con los Eminentissimos Cardenales. Admirò à toda aquella Ciudad su buen exem-



En la De-  
dicator. al  
tom. 5. de  
la Refor-  
ma.

exemplo: *El Padre Fray Pedro de Iesus Maria, al presente Procurador General en Roma, dice en carta fuya el Reverendo Padre Fray Francisco de la Cruz, Difinidor General de nuestra Congregacion de Italia, Tiene con sus virtudes edificada aquella Corte. Y por no ofender su modestia, y no perder su amistad, dexo en silencio lo mucho que podia decir en su alabança.*

Ofreciòle el Sumo Pontifice repetidas vezes el Capelo, resistiò siempre con humildes suplicas; y haciendole mas instancias, respondia à quien le persuadia lo admitiessè: *Si yo supiera que su Santidad queria obligarme à traer la Virreta, me vistiera de loco, y anduviera por las calles, para que los niños me tratassen como à tal.* Si en la Religion admitiò las Prelacias, fue porque la obediencia le obligò à que las admitiessè, siem pre repugnandolo su humildad profunda, y alegando insuficiencias para su exercicio; pero le sucedia lo que de otro Superior verdaderamente humilde dexò escrito San Geronimo: *Tanto magis in se omnium studia concitabat, eo que dignior erat, quo magis se indignum clamabat.* Explicaba mas los meritos para recibirlas, quanto se juzgaba mas indigno de tenerlas.

Explicò Moyfes los suyos para gobernar, quando se escusò de recibir el Gobierno, alegando insuficiencias: *Quis sum ego, ut vadam ad*

In epist  
ad Nepor.

Exod. 3.  
20.

Pha-

*Pharaonem? Quasi diceret*, explica el docto Cornelio, *nullus sum*, & *planè inutilis ad tantam legationem*. Mandò le nuestro Soberano Dios, que la admitiessè, y se fugetò rendido. Assi le succediò à nuestro Venerable Padre, mandòle Dios por medio de sus Prelados, que admitiessè los Gobiernos. Y como imitò la humildad de Moyses al repugnarlos, tambien imitò la obediencia de Moyses en admitirlos: *Humilis fuit in recusando ministerium*, dice San Isidoro, *subditus in recipiendo*. Pero luego aña de, que fue en su gobierno acertadissimo: *In regendo populum vigilans, in corrigendo vehemens, in amando ardens, in sustinendo patiens*. Fue vigilantissimo Pastor de sus ovejas, fervoroso en el amarlas, recto en el corregirlas, vigilante en defenderlas, sollicito en sustentirlas. Tantos aciertos? Si. Porque entrò en la Dignidad mandandose lo, no porque la quiso. Y quien entra por voluntad de Dios en el Gobierno, serà en su Prelacia milagroso. El que por su voluntad se introduce, puede ser que alguna vez acierte; pero no harà en su ocupacion muchos milagros.

Lleno vemos de prodigios el Gobierno de Moyses, y no dice la Escritura, que executasse alguno en su predicacion Isaias. Pues no le señalò el mismo Dios Predicador de las Gentes, como à Moyses Governador de su Pueblo? Si.

Vade,

*Váide, & dices populo huic.* Pero estuvo la diferencia en que à Moyses lo eligió Dios, porque el mismo Dios lo quiso. Isaias quiso que nuestro Dios lo eligiesse: *Ecce ego, mitte me.* Con que Moyses entrò en la ocupacion por mandato, obedeciendo: Isaias queriendo que se lo mandassen, con mucho de su proprio gusto. Pues tendrá Moyses para el acierto milagros, y no tendrá Isaias para acertar ningun prodigio: porque aceptar el oficio solo porque Dios lo manda, le asegura al Superior su amorosissima asistencia: admitirla porque el mismo Superior la quiere, le dexan muy dudosos de nuestro Dios los favores.

Intentò nuestro Venerable Padre por medio de vn señor Cardenal, intimo amigo suyo, conseguir del Sumo Pontifice Breve para no ser en la Religion Prelado. Hizosele à su Santidad la propuesta, y respondió el Sumo Pontifice: *O si huviera muchos Fray Pedros de Iesus Maria en las Religiones! Digale Monseñor, que yo tambien trabajo por la Iglesia, que trabaje por la Religion lo que le dure la vida, que le damos desde luego con todo el coraçon nuestra bendicion Apostolica.* Con este amparo entrò en las Prelacias nuestro Venerable Padre, mandandofelo Dios por medio de los Prelados. Por esso fue en su Gobierno acertadissimo. Afsi nos lo aseguran muchas experiencias. Colocado en  
el

el puesto del mandar, era el primero en el exercicio humilde del servir. Baxaba con los Religiosos mozos à limpiar las oficinas mas humildes del Convento. Era el primero que cogia el estropajo, para fregar los platos, que à la Comunidad servian. Sucediòle, estando en Roma, aviendo enviado vna tarde los Religiosos al campo, para que se divirtiesen, quedarse su Reverencia en casa, cuidando de las llaves de la porteria. Fue à visitarle en essa ocasion el Eminentissimo señor Cardenal Allieri, llamò à la campanilla, tardòse algo nuestro Venerable Padre en abrir la puerta, y al abrirle, le dixo al señor Cardenal: *Perdone V. Eminencia, que estaba ayudando al Hermano cocinero à guisar la cena para los Religiosos.* Entraronse los dos al jardin de nuestro Hospicio. En medio de la conversacion sucediò algunas vezes llamar à la Porteria, y el Venerable Padre dexaba la conversacion, y salia à responder, diciendole al señor Cardenal: *Perdone V. Eminencia por amor de Dios, que esta es pensión del oficio.* Pues esto, señores, es ser Superior, ò ser subdito? Esto es servir, ò mandar? Es vn religioso servir, con que se assegura el acertado mandar. Conocia nuestro Venerable Padre, que los mayores aciertos del mandar consisten en las penosas tarèas del servir.

Hermosa esclavitud llamò al imperio vn Su-

perior defengañado: *An ignoratis principatum nostrum esse splendidam servitutem?* Lo hermoso le hizo de gracia, porque el ser esclavitud se le debe de justicia. Reparo, señores, en que la esclavitud se pone en sustantivo: *Servitutem*, lo hermoso en adjetivo, *Splendidum*. Y entre los adjetivos, y sustantivos reconocen los Logicos vna singular diferencia. El sustantivo significa lo que *Per se stat*, lo permanente. El adjetivo lo que accidentalmente se le junta: *Quasi adiacens rei*. Y bien puede ser, que el mando, y la presidencia tengan accidentalmente algun alivio; pero lo substancial, y permanente es el trabajo.

Ay muchos, que pretenden el mandar, el presidir à otros, pero es porque no conocen la substancia del Gobierno: *Nescitis quid petatis*. No sabeis lo que pedis. Pues què pedian? Los dos primeros officios, el preceder, como Superiores, à todos los demás. Y reparo, en que no dice Christo, *Nescitis quale*, sino *Nescitis quid*. Porque el *Quid* es la substancia, el *Quale* es el accidente. Y piden los hombres el Gobierno, porque mirando solo al accidente, ignoran la substancia de la ocupacion.

Nuestro Religiosissimo Padre conocia muy bien la substancia del Gobierno. Y por no faltar en la substancia, se aplicaba, aun quando

Superior, à servir; porque solo en el trabajo, y servidumbre penosa consiste la substancia del mandar. Acompañòle su discrecion con las virtudes todas, que suavizan, respecto de los inferiores, el imperio. Governaba con especial cariño. Miraba como hijos à los subditos, no como à esclavos. Era singularissima la afabilidad con que à todos los trataba: *Deseaba ser mas amado, que temido.*

Esta es la propiedad que señalò San Geronimo en vn Superior perfecto: *Amari debet Episcopus potius, quàm timeri: antiqua sententia est. Quem metuit quis, odit: quem odit, periisse cupit.* El Superior que atemoriza, se aborrece; y lo que se aborrece, se huye. El Superior, que con el cariño obliga, se ama; y lo que se ama, naturalmente se busca.

Apud Mé  
doz. tom.  
3. p. 224.

Instruyendo el Espiritu Santo al Superior, le dice, que no sea como el leon en su familia, para oprimir, y para espantar los subditos: *Noli esse sicut leo opprimens subditos tibi.* Y añade Hugo Cardenal: *Hoc ad litteram cuilibet dicitur. Sed maxime Prælato Ecclesiastico.* Este aviso especialmente se dirige à los Prelados, en quien debe ser inseparable la mansedumbre, el agrado, lo benigno; porque con el rigor se espantan los afectos, con el apacible trato se grangean los cariños.

Eccli. 4.  
35.

Hug. hic.

36  
Cornelio Alapide refiere vna Version myfteriosa: *Noli esse sicut vulpes*. No has de ser como la zorra. Pues què tiene la zorra? El mismo Autor se explica. Es vn animalillo astuto, todo cabilaciones, con que pretende engañar. Y no ha de tener el Superior dissimulos, ni astucias con que engañe, sino realidades virtuosas con que enseñe.

Ay algunos, dice este Autor, que para conseguir la Prelacia, son como la zorra, todo sumisiones à quien puede darsela, humildades aparentes; y en empuñando la vara, todo es bramar, y proceder como leones: *Non raro fit, vt qui in familia principatu ingreditur vt vulpes, in eadem postea rugiat vt leo*. Mucha mansedumbre al pretender, suele ser indicio de muchissima tirania al gobernar. No han de ser los Prelados como leones: *Noli esse sicut leo*.

Pero replicarà el curioso: Christo mi Redemptor fue el exemplar de Prelados perfectissimos, y nos le propone San Juan como leon en el Apocalypsi: *Vicit leo*. Luego puede ser como el leon vn Superior acertado? Es assi. Pero reparen, señores, en que tambien San Juan nos le propuso Cordero: *Agnum stantem*. Y las adoraciones amantes de los subditos las consiguiò como Cordero, no como leon: *Ceciderunt coram Agno*. Porque como Cordero expli-

Corn. ad locum.

plica benignidades , como Leon exercita los rigores. Y vn Superior riguroso espanta los afectos: Un Superior apacible se grangea los cariños.

Es verdad , que el Superior ha de ser Juez de los subditos. Es verdad , que ha de tener justicia para el delincente ; pero ha de ser vn rigor , à quien suavice repetida la clemencia. Este es el Gobierno de nuestro Dios Soberano: *Misericors Dominus , & Iustus , & Deus uoster miseretur* , Dice el Profeta David. Es Dios Misericordioso , es Justo , y tiene misericordia. Dos veces menciona la misericordia , y vna sola la justicia. Y aun esta vez la pone entre dos misericordias ; porque nunca salga el rigor de la justicia à castigar al culpado , sin que experimente lo suave de la misericordia el afligido.

Afsi gobernaba nuestro Religiosissimo Padre , con justicia , y con misericordia , que son las dos varas del acertado Goyierno: *Assumpsit mihi duas virgas* , Dice la Magestad Soberana: *Vnam vocavi decorem , & alteram vocavi funiculum*. Una se llama , Hermosura , otra se llama , Açote : la hermosura de la clemencia , para obligar ; lo riguroso del açote , para corregir. Pero primero se nombra la vara de la hermosura , porque primero se ha de gobernar con clemencia ; y solo quando no basta , ha de manejar el Superior la vara de la justicia,

Zach. 11.  
7.



38  
Rigor tuvo nuestro Venerable Padre para los delinquentes subditos, pero fue vn rigor tan vnido con su misericordia, que jamàs exercitò la justicia, sin que experimentasse el subdito excessos de su clemencia.

Tuvo singularissimo cuidado en que guardassen todos las leyes, las Actas, y costumbres de la Religion. Y para obligarles, era su Reverencia el primero que las observaba. Entre las mayores ocupaciones de sus Prelacias iba à Maytines à la media noche, y à todos los actos de Comunidad, sin admitir remission, aunque su necesidad fuesse muy grave. Andaba por essas calles à pie, lleno de agua, y de lodo. Despues de penosissimos, y trabajosos caminos, solo admitia el hospedaje preciso, con que se recibe en la Orden al Religioso de gerarquia mas infima. Esta fue su religiosa entereza, en orden à la observancia. Confirmenlo dos exemplos.

Hallabase Prior en vn Convento, adonde fue preciso refugiarse vno de los primeros Principes de España. Pretendiò que se le diese vna llave de la Clausura, para que sus criados pudiesen salir, y entrar de noche en el Convento à la hora que su Excelencia quisiese; pero el zeloso Prelado, no solo le negò la llave, sino que le intimò, que la clausura

avia de estar cerrada à hora competente, y ninguno avia de salir, ni entrar de noche en el Convento. Sintiòlo mucho, como señor, aquel Principe, pero reconociò despues el zelo de la observancia en su Religiosissimo Pariente, y que por dar gusto à Dios, no se lo diò à su Excelencia.

El otro exemplo admirò toda la Corte Romana. Hallabase Procurador General nuestro Religiosissimo Padre, eran muchos los negocios, que entonces à la Religion se le ofrecian, no menos la delicadèz, y fuerças en su persona. Queriendo ocurrir à todo el Excelentissimo señor Virrey de Napoles, su hermano, encargò à persona de su satisfaccion, solicitasse con su Santidad vn Breve, para que nuestro Padre pudiesse andar en vn coche. Concediòle, y aun se lo mandò nuestro Santissimo Padre Inocencio Undecimo. Pero hincandose de rodillas delante de su Beatitud, fueron tantas las lagrimas que derramò, diciendole: *Beatissimo Padre, no vine à la Religion para buscar dispensas, sino para ser verdadero Carmelita Descalço.*

Con estas suplicas consiguió, que le levantassee su Santidad el precepto, y le despidiesse con estas amorosissimas palabras, que en mi sentir tuvieron mucho de profecia: *Anda, bendito de Dios, que tu seràs bendito en la Tierra, y en*  
el

el Cielo. Esta fue la entereza de nuestro Ven<sup>er</sup>able Padre en la observancia. Y en esta misma materia soy testigo de otros muchos casos. Pues si *Regis ad exemplum totus componitur orbis*. Prelado tan observante, como avia de tener subditos, que no lo fuesen? Concluyo con su felicissimo transito.

§. IV.

*SV FELICISSIMA MVERTE.*

**E**N Esta plenitud de meritos, mucho mayor, que lo fue la plenitud de los dias, le hallò la enfermedad, que diò fin à tan Religioso aliento. Fue vna inapetencia suma, que destruyò, por falta del alimento preciso, toda la facultad del vivir. Y como la ardiente antorcha, que vecina al espirar, con mas vigor resplandece, asì nuestro Religiosissimo Padre, acercandose à morir, explicò mas fervorosos los ejercicios de sus heroicas virtudes. Previnose con los Santos Sacramentos, que pidiò mucho antes, que los Medicos lo dispusiesen. Preparòse para recibirlos con intensissimos, y fervorosos actos de amor de Dios, y de la Sacratissima Virgen. Llamaba à todos los Santos de su especial devocion: pidiò perdon à la Comunidad, y en ella à toda la Religion, del mal

exemplo; que à su parecer, avia dado. Assi conforme en todo con la voluntad Divina, con total resignacion de la humana, y desasimiento de todo lo criado; aviendole hecho repetidas vezes la Recomendacion del alma, al acabar la vltima, entre las doce, y la vna de la noche, del dia diez y nueve de Março, quando se terminaba la Fiesta de nuestro Gloriosissimo Patriarca San Joseph, y se dà principio à la del Glorioso San Joachin, Santos de su especial devocion, entregò su alma en las Santissimas manos de su Redemptor.

Muriò nuestro Venerable Padre Fray Pedro de Jesus Maria, pero su felicissima muerte fue renacer à vida mas gloriosa. Cerrò los ojos à lo visible de este miserable Mundo, para abrirlos à mejores luzes. Siguiòse el funeral preciso, y dispuso el Excelentissimo señor Duque de Montalto, que corriendo por su cuenta, se executasse con toda la ostentacion possible, de que son testigos los mas de mis oyentes.

Concurriò à porfia la mayor Nobleza, para llevar el cadaver à la sepultura. Al tiempo del enterrarle se explicò mas su devocion fervorosa: se arrojaban todos los señores à coger las florecillas humildes, que le servian de adorno; publicando el buen olor de sus preciosas

virtudes. Este queria quitarle la Correa, aquel la Cruz, que llevaba en sus difuntas manos. Unos querian cortarle los remiendos de su pobre mortaja, otros tocaban à su cuerpo los Rosarios, y todos se arrojaban à besarle los pies con singular reverencia.

Esta es la exaltacion gloriosa, con que premiò Dios, aun en esta vida, la humildad profunda de nuestro Venerable Padre: *Exaltavit illum propter humilitatem suam*. Estas las alabanzas, y las bendiciones que le predixo nuestro Santo Padre Inocencio Undecimo: *Seràs bendito en el Cielo, y en la Tierra*. Quando?

Eccl. 1. 13  
19.

*In die defectionis, & consumationis suæ benedictur*, Responde el Eclesiastico: *In die consumationis eius*, Leyeron los Setenta. Y el Hebrèo: *In die mortis suæ*. En el dia de su consumacion, en el dia de su muerte serà bendito. De quien? De Dios, y de los hombres, dice el doctissimo Menochio: *A Deo, & hominibus*. De los hombres, con la veneracion, que à su cadaver ofrecen; y de nuestro amante Dios, con el premio, que su virtud galardona. Pues la circunstancia con que murió le asegura su amorosissima asistencia.

Fue amantissimo de la verdad toda su vida, aun en chança no podia sufrir, que se faltasse à ella. Decia, que no podia persuadirse tuviesse  
bue-

buena sangre el hombre mentiroso. Con este aprecio de la verdad vivió siempre, y como la muerte le corresponde à la vida, murió con el mismo aprecio.

Estando casi sin habla, y empezando à agonizar, le dixo el Enfermero, que tomasse vna substancia: y como, para obligarle, le dixesse, que avia mucho tiempo que no la avia tomado; esforçando la voz, le dixo, yà entre agonias: *Hermano, la verdad soy amigo de oirla hasta morir. Yà la he tomado otra vez, y no es bueno persuadirme con mentiras. Preciese hijo de la verdad toda su vida, nunca falte à ella, aunque sea con el motivo que quisiere.* Esto dixo, estando para espirar. Oygamos brevissimamente al Eclesiastico.

*Pro iustitia agonizare. Usque ad mortem certa pro iustitia, & Deus expugnabit pro te.* Philon Carpacio leyò: *Pro veritate.* Pelea por la verdad hasta la muerte; defendela quando agonizes, y Dios ferà tu defensa. El defender la verdad, agonizando, y hasta la muerte, yà lo hemos visto en nuestro Religiosissimo Padre: luego assegurò al morir de nuestro Dios la asistencia, con Divinas bendiciones: *In die mortis sue benedicetur à Deo.*

Eccl. 4.32

Pues quien no embidia estas dichas? Quien no anhela à la imitacion de religiosas virtudes,  
que

que aseguran con felicidad el puerto en la navegación peligrosa de esta miserable vida?

Llegó al de su salvacion nuestro Religiosísimo Padre, así nos lo prometen las referidas virtudes, así lo indican la suavidad, y fragancia, que se percibe en las pobres alhajitas de devoción, que traia consigo, como lo aseguran personas fidedignas. La salud, que al contacto de algunos lienzos suyos se ha reconocido en repetidas dolencias, no los digo por milagros, solo les doy el credito, que la razon, y la verdad me permiten: que fundamento mas cierto es su religiosa vida, su humildad, su observancia, el desprecio de todo lo del Mundo, su caridad fervorosa, y el lleno de las virtudes, con que le adornó la gracia, para que viva, y reyne por vna eternidad en el

Imperio de la Eterna Gloria: *Quam*

*mihî, & vobis, &c.*

)(X)?(



**F I N.**



